

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

ZAMPILLAEROSTATION

ó

JALON Y LILA

y

LA NIÑA BOBA.

APROPÓSITO BUFO.

CÓMICO-LÍRICO-GIMNÁSTICO EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL DE

DON JAVIER DE BURGOS.

MADRID.

SEVILLA, 44, PRINCIPAL.

1873.

ZAMPILLAEROSTATION

ó

JALON Y LILA

y

LA NIÑA BOBA.

APROPÓSITO BUFO,

CÓMICO-LÍRICO-GIMNÁSTICO EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL DE

DON JAVIER DE BURGOS.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. PORRÁS

N.º de la procedencia

391.

CADIZ.—1873.

Imp. á cargo de D. Ramon Macias, Cristóbal Colom,
núm. 20.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1911

LA VITA BOINA

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PERSONAS.

DON ROQUE JALON.	<i>Don José Suarez.</i>
DON GORGONIO LILA.	<i>Don José Corte.</i>
DOÑA PURA BOBA.	<i>Doña Josefa Cruz.</i>
PEDRO.	<i>Don Manuel Arraez.</i>

El actor encargado del papel de don Roque, que es el que ejecuta en la escena 12.^a los ejercicios en la percha, debe llevar puesto desde su primera salida debajo de un ancho leviton, el vestido de gimnasta con que aparece en la citada escena, y debajo de este una especie de botarga formada de correas, de la cual, y partiendo de la cintura, penderá un cabo con una argolla que enganchará en el alambre que ha de suspenderle como se explicará mas adelante.

Los vestidos de gimnastas los elegirán los actores á su capricho, recomendándoles que, aunque algo ridículos, sean parecidos á los que se usan en los circos.

La propiedad de esta comedia pertenece al Sr. D. Juan B. de Gaona, y nadie podrá, sin su permiso reimprimirla, ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con quien se hayan celebrado ó se celebren en adelante, tratados internacionales.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de D. Eduardo Hidalgo, son los esclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion en todas partes y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

ACTO ÚNICO.

Gabinete en casa de don Gorgonio, decentemente amueblado. Puertas laterales.

ESCENA PRIMERA.

PURA, sentada á un velador y escribiendo.

PURA. **(Despues de una pausa y levantándose sobresaltada, ocultando el papel en que escribe.)**

Quién? Ah! nadie. Estoy temblando, estoy trémula de miedo, en cualquier ruido que escucho percibir sus pasos creo y el terror que me domina me insurrecciona los nervios. Válgame Dios, qué desgracia es tener, como yo tengo, un corazon tan sensible, tan apasionado y tierno. Ah! no es la edad la que enfria á este traidor, no por cierto; el que sale de buen temple como el que late en mi pecho siempre está pidiendo guerra, siempre está tocando á fuego. Pero, es preciso vencerse, mi esposo no es hombre lerdo apesar de sus manias, y si sospechara.... ¡cielos! de tal catástrofe, Dios libre á nuestro hogar doméstico. Necesito terminar

esta carta: si le dejo
sin respuesta, ese don Roque
es un seductor travieso,
no disimula y pudiera
sin querer, comprometernos.
Usaré de diplomacia,
le diré que aunque le.... aprecio
es forzoso dominarse;
que contenga sus extremos
y fogosidades, voy
á concluir en un momento
y antes que alguien me sorprenda.

(Se sienta y escribe.)

«Respete usted el derecho
«que le asiste al que apesar
«de todo, le pertenezco.»

(Titubeando al firmar.)

Ajá. Su amiga.... no.
Su.... tampoco. Su.... su.... menos.
Le pondré su.... Pura á secas:
justo, no nos deslicemos.
Ahora el sobre. Una ocasion
aprovecharé al instante
para entregarle esta carta
y de congojas saldremos.

GORG. **(Dentro.)** Pura, Pura.

PURA.

Mi marido.

Ay! ocultemos el cuerpo
del delito, donde nadie
pueda llegar con el dedo.
(Guarda la carta en el pecho.)

ESCENA SEGUNDA.

PURA. GORGONIO. Sale este con un cartel de teatro en
el que se verán escritas con gruesos caracteres las
palabras

Zampillaerostation.—Hanlon Lees.

GORG. Lo encontré, querida esposa;
aquí tienes un modelo
del cartel que te decia.
Léelo en voz alta. **(Dándole el cartel.)**

PURA. Pero,
y qué quiere esto decir?

GORG. Léa, muger.

PURA. Si no lo entiendo.

(Deletreando) Zam-pi-lla-é-ros-ta-tión.
Oye, esto está escrito en griego
ó en ruso?

GORG. En chino, muger:

Y que me preguntes eso!

PURA. Y qué significa?

GORG. Vamos,
parece que eres de un pueblo.
Zampilla, estás tu? Zampilla,
quiere decir.... pues.... lo tengo
en la punta de la lengua:
quiere decir.... es un término
propio. Justo, sí.... **zampilla**
es.... pues ahora no me acuerdo.
En cuanto á la.... **erostation**,
estás? es el complemento
de la palabra.

PURA. De modo....

GORG. Que todo el vocablo entero
significa....

PURA. Qué, Gorgonio?

GORG. Ya lo sabrás á su tiempo.
(Maldito chino, no sé
como hay quien pueda aprenderlo.)

PURA. Y vamos á ver, persistes
en que hoy juntos ensayemos
los ejercicios gimnásticos?

GORG. No hay ningun impedimento.
Mañana mismo ha de ser
la funcion. Convidaremos
á todos nuestros vecinos:
al comisario, á don Cleto
y á su familia....

PURA. A mi amiga
la condesa.

GORG. Ah! por supuesto.

Todos son de confianza;
se les pondrá aquí un refresco.
Oh! no habrán visto en su vida
espectáculo casero
como el que voy á ofrecerles.

PURA. Pero, mira, nos pondremos
en ridículo?

GORG. Muger!

Son ejercicios de mérito
los que van á ejecutarse.
PURA. Además, Gorgonio, temo
que ocurra alguna desgracia.

GORG. Por eso no tengas miedo:
tanto Roque como yo,
somos gimnastas muy diestros.
Ah! me electrizo tan solo
de pensar en los momentos
en que ante la concurrencia,
hagamos los estupendos
ejercicios acrobáticos:
ya sabes que yo profeso
una afición decidida
desde mis años primeros
á los títeres.

PURA. Me consta.

GORG. Así, cuando en el Liceo
de Barcelona una noche
ví el espectáculo nuevo
de las paralelas mónstruos;
cuando presencié el portento
de la **Zampillaerostation**
janlonis....

PURA. Qué estás diciendo?

Pareces un perro dogo.

GORG. Esacto: ese es el acento
de los chinos, hija mia:
pues bien, cuando yo ví aquello
me entusiasmé; qué valor!
qué precision, qué perfectos
trabajos! Figúrate
un par de barrotes gruesos
como he puesto en el salon
de arriba, pendientes de ellos
dos artistas por los pies,
se columpiaban á un tiempo,
y un niño de unos diez años
volando como un jilguero
de las manos de uno á otro
desprendíase riendo,
elevándose en el aire
mas de diez ó doce metros.
Pues eso precisamente
es lo que mañana haremos
mi amigo Roque, tú y yo.

PURA. Hombre! Estás en tu completo juicio? Y quién hace el niño?

GORG. Mira, Pura, no empecemos con obstáculos: el niño lo haces tú.

PURA. Yo?

GORG. Sin remedio.

PURA. Pero, hombre, quieres quedarte viudo?

GORG. Pura, si no hay riesgo. Verás luego en el ensayo como todo lo he dispuesto de una manera tan hábil, que aun en el caso tremendo de caer, caerás en blando. Además, por qué te has hecho el caprichoso vestido que ayer tarde te trageron?

PURA. Como de la tal funcion tanto has guardado el secreto, yo pensé que se trataba de hacer solo aquellos juegos mimicos, que me enseñastes.

GORG. Porque quise sorprenderos á todos; nuestro querido Roque, esposa, es un portento en gimnasia.

PURA. Qué me dices?

GORG. Cosas hace en el trapezio que horrorizan, ya verás: cuando venga ensayaremos el trabajo de la percha; te has de olvidar desde luego de Ratel y de Auriol; los Mariani, no han hecho en la vida lo que Roque.

PURA. Y yo ignoraba....

GORG. Estupendo.

PURA. (Ah! no hay duda, ese hombre es por mi mal, el ser perfecto que soñó mi fantasia.)

(De repente.) Gorgonio, me comprometo á hacer lo que tu me digas.

(Oh! placer, compartiremos entre él y yo los aplausos.)

GORG. (Sin poder contener su alegria.)

Dame un abrazo y un....
PURA. **(Desentendiéndose.)** Bueno:
voy á preparar mi trage
para ensayar, pronto vuelvo. **(vase.)**
GORG. Yo mientras redactaré
el programa ya completo
de la funcion que ha de darnos
fama de titiriteros.
(Se sienta junto al velador y escribe.)

ESCENA TERCERA.

GORGONIO. PEDRO.

PEDRO. Señuritu.
GORG. Qué se ofrece?
PEDRO Ahi, en el recibimiento,
aguarda el señor don Roque.
GORG. Don Roque? Dile corriendo
que entre; pues hombre me gusta
que use tales cumplimientos **(vase Pedro.)**
conmigo. Oportunamente
llega, cuanto lo celebro!

ESCENA CUARTA.

GORGONIO. ROQUE.

ROQUE. Gorgonio, felices dias!
GORG. Permiteme, Roque amigo,
que te dé un abrazo.
ROQUE Y ciento:
(Se abrazan.)
correspondiendo lo mismo.
(Aprieta como un gimnasta.)
GORG. **(Qué músculos, me ha partido.)**
ROQUE. **(Donde estará mi adorada**
Pura!) Y tu esposa?
GORG. Ni cinco
minutos debe tardar;
ha ido á probarse el vestido
de niño Bobby.
ROQUE. Pero hombre!
te decides....

GORG. No te admito

objecciones, ella misma
entusiasmada me ha dicho
que toma parte en la fiesta;
y como yo solo aspiro
á hacer en las paralelas
los modernos ejercicios,
estoy loco de contento.

Te prevengo amigo mio
que tendremos numeroso
público: se ha sorprendido
mi esposa, cuando hace poco
le hablaba de los prodigios
que haces en gimnasia.

ROQUE. Si?

(Este bruto, por lo visto
se ha empeñado en que su esposa
me adore y va á conseguirlo.)

Mucho celebro Gorgonio,
que me conceptues digno
de tomar parte en la fiesta,
y con gran placer recibo
los aplausos que á tu esposa
simpática, he merecido.

Hoy delante de ella haré
algun otro trabajito
formal.

GORG. Hombre, hazle la plancha;
se electriza, te lo afirmo.
Todo lo tengo dispuesto
arriba; verás un circo
en regla; menos caballos,
detalle que he suprimido
por no haber artista ecuestre,
lo demás todo está listo.
Ahora iba á hacer el programa
de la-funcion, he querido
redactarlo como este (**Mostrándole el
cartel.**)

ó en términos parecidos.

Mira, **Zampillaerostation:**

(Pronunciando con dificultad.)

esto á la cabeza, chico;
y, apropósito, recuerdas,
porque yo me he confundido
hoy sin poder dar con ello;

- esta frase.... no está en chino?
ROQUE. Cual?
GORG. La de **Zampilla**.... etcétera.
ROQUE. Hombre, no, si eso está en.... gringo,
GORG. En gringo? Bien decia yo!
y tu sabes....
ROQUE. Si. (Maldito
si comprendo lo que es eso.)
Esta palabra.... es.... lo mismo
que un redoble de tambor:
es.... una especie de.... timo
que significa....
**Haciendo movimientos exagerados con las
manos.)**
GORG. Ya!.... Ya!
;quién lo hubiera traducido!
Pues la pondré en mi cartel;
despues nuestros apellidos.
Pero, ;qué casualidad!
los de los tres, son los mismos
casi, que los de estos célebres
acróbatas; yo he oido
decir que esto de **Han, Ion, Léés**,
en castellano castizo
quiere decir **janlonlis**.
ROQUE. Sin duda alguna.
GORG. Y el niño
no se llama Bobby?
ROQUE. Bobby.
GORG. Bien. Pues es cuestion de oido.
Tú te llamas Jalon, yo
me llamo Lila, añadimos
el uno al otro y tenemos
Jalon y Lila.
ROQUE. Exactísimo!
GORG. Mi esposa, se llama Pura
Boba.
ROQUE. Boba?
GORG. De apellido.
ROQUE. Hombre qué casualidad!
GORG. Toma, cuando yo te digo
que todo viene á pedir
de boca, para lucirnos.
(**Mirando hácia adentro.**)
vaya; ahí tienes á mi esposa.
ROQUE. (¡Cuando la veo me crispo!)

ESCENA QUINTA.

GORGONIO. ROQUE. PURA.

PURA. Don Roque....

(Se saludan con grandes cortesias.)

ROQUE. Señora mia....

GORG. Vamos, basta de cumplidos;
no parece sino que hace
que no os hablaís, medio siglo.

(Dirigiéndose á Roque.)

Hoy te quedarás en casa
á comer.

ROQUE. Hombre!

GORG. Es preciso:

Tenemos que concertar
el plan y dejar escrito
el cartel y dirigir
á las amigas y amigos
invitaciones; y á más,
yesto es lo interesantísimo,
ensayar nuestros trabajos.

ROQUE. Si no vengo prevenido.

GORG. Y que importa, tengo arriba
cuanto te haga falta, amigo.
Si la funcion es mañana,
es forzoso que hoy reunidos
ensayemos.

ROQUE. Como gustes,
por mí no te contradigo.

**(Mientras habla D. Gorgonio, hace D. Roque
el molinete con un brazo y algunos otros mo-
vimientos gimnásticos como preparándose
para ensayarlos.)**

GORG. Pues voy corriendo al salon
con Pedro, los utensilios
necesarios á arreglar.
Vendré á daros el aviso
y subiremos los tres
mientras vuelvo, hazle querido
una esplicacion á Pura
de tus gracias. Sin remilgos. **(vase.)**

ESCENA SESTA.

PURA. ROQUE.

- PURA. (Y nos deja solos; bien.
Pura, constancia y valor
y en defensa de tu honor,
alma, en este trance ten.)
- ROQUE. (Que oportunidad tan bella,
aprovecharla es preciso
y salir del compromiso
constante en que estoy por ella.)
- PURA. (Pura, este es un purgatorio.)
- ROQUE. (Roque, en la Gloria te ves.
Parece una doña Inés.)
- PURA. (Parece un don Juan Tenorio.)
don Roque, tome usted asiento.
- ROQUE. Con mucho gusto señora
- PURA. (Luchemos. Llegó la hora.)
- ROQUE. (Pues señor, llegó el momento.)
(Se sientan. Pausa.)
- ROQUE. **(Dando un grito.)** Hay!
- PURA. **(Levantándose asustada.)** Que es eso?
- ROQUE. Que ha de ser;
iba á decir....
- PURA. Creí que vos....
- ROQUE. Que, hay! momentos vive Dios,
en que asesina el placer.
No te asustes vida mia;
sientate aquí, y un momento
olvidate del.... jumento
con quien te enlazaste un dia.
(Pura hace un gesto.)
Ah! no es cierto Pura, dí,
que euando á solas nos vemos
casi, casi nos ponemos
derretidos? Dí que sí.
No sientes dentro de tí,
un vago desasosiego,
un lento calor y luego
una hoguera y una llama
que se enciende y que se inflama....
- PURA. Mire V. que toco á fuego.
- ROQUE. Y esta armonia de frases,

que está dictando á mi oído,
el picañuelo Cupido
para que no me rechaces;
y toda....

PURA. No te propases.

ROQUE. Toda esta verbosidad,
no indiea con claridad
que no he almorzado fuerte,
sino que me pongo al verte
ébrio de felicidad?
Si, si, bellisima Pura,
esposa de don Gorgonio
que es en persona el demonio
que se opone á mi ventura.
Ten piedad de la criatura,
que por su fortuna escasa
llegó á pisar esta casa
y va á perder la cabeza;
habla con toda franqueza,

(Mudando de tono.)

PURA. porque esto ya es una guasa.
Don Roque cállese usted
porque el temor me anonada,
y estoy ya.... congestionada
y me desvaneceré.
Ah! me habeis dicho unas cosas
que al ponerme no se como,
á mi entendimiento romo,
le parecen horrosas.

Ese cariño fatal,
que me asusta y me horripila...

ROQUE. Voy por dos euartos de tila....

PURA. Es un amor criminal.
Modere por compasion
ese ardor que le embriaga;
modérese V. y haga
ay! de tripas corazon.
Yo en adelante me obligo
á venerar el sentimiento
que tambien, don Roque, siento
aquí dentro y que maldigo.
Sea V. conmigo elemento,
y no se burle de quien
pasa por muger de bien
y por persona decente.
Roque, tengamos juicio,

lo pido por compasion;
ó arráncame el corazon
ó no me saques de quicio.

(Al terminar Pura este último verso hace un movimiento como de desesperacion llevándose ambas manos á la cabeza y se le cae la peluca con largas trenzas que lleva encima de un casquete de calva. Don Roque hace un gesto exagerado de asombro y se apresura á cogerla. Pura da un grito, coge la peluca y se la pone de cualquier modo. Breve pausa.)

PURA. (**Sacando del pecho la carta que escribió en la escena primera.**)

En esta carta que he escrito
para V., cuenta le doy
del triste estado en que estoy:
entérese.

ROQUE. No la admito.

PURA. Por qué?

ROQUE. Esta carta señora,
negando el ansiado sí
que esperaba, para mí
será una ametralladora.

PURA. Don Roque, guárdela usted.

ROQUE. Si he de perder la esperanza
con ella....

PURA. Tenga confianza
y léala.

ROQUE. La leeré. (**Tomando la carta despues de titubear.**)

PURA. A solas.

ROQUE. Bien: tengo fama
de reservado y prudente.

PURA. Roque, reservadamente.

ROQUE. Bueno, la leeré en la cama.
Séame ahora permitido,
aunque en todo ruego en vano,
que imprima en su blanca mano
un ósculo.

PURA. ¡Mi marido!

ESCENA SÉTIMA.

PURA. ROQUE. GORGONIO.

GORG. Ya estoy aquí, ya he dejado

todo en el gimnasio en regla:
he dicho á Pedro, que ponga
las sillas y las banquetas
en orden. (**Volviéndose á Pura**)

Creo que el público
no pasará de cincuenta
personas, ¿qué te parece?

PURA. Allá veremos, si piensas
convidar á las familias
de los amigos, no creas
que podrán ser muchas menos.

GORG. Ah! tengo lista la orquesta
para ensayar á compás
de la música. ¿Lo apruebas?

ROQUE. Con toda el alma.

GORG. He sacado
además dos vestimentas
ad hoc.

PURA. Que toquen los walses
de Leotard, que me deleitan.

GORG. Bueno, pues para que hagamos
todas las cosas completas
(**A Pura**) Vé, arréglate y sube al punto
porque es forzoso sin pérdida
de tiempo ensayar, y quiero
ver muger como te encuentras
de niño Bobby, es decir
de niña Boba; anda prenda.

PURA. Pues con permiso de ustedes.

(**Saluda y váse.**)

GORG. Caro Roque, á la palestra
vamos arriba.

(Me vuelve
loco, esta titiritera.) (**vánse.**)

ESCENA OCTAVA.

(Salon á todo foro, representando un Gimnasio.
Al fondo en medio de la escena y á una altura con-
veniente, se verán colgadas del techo las paralelas
mónstruos, por debajo de las cuales pasará una red, y
debajo de esta varios colchones. A ambos lados de
las paralelas dos escaleras para subir á sus extremos.
En primer término penden del techo á la derecha unas
anillas y un trapecio á la izquierda.)

La escena ofrecerá un foco de luz en la primera caja de bastidores, yendo en disminucion hácia el fondo donde debe haber poca claridad para mayor efecto de los ejercicios.)

PEDRO colocando las sillas en forma de semicírculo, sin que embarazen la escena.

PEDRO. Pues señor, por mas que piensu
y los sesos me devanu,
no adivino lo que aquí,
va á hacer mañana meu amu.
Iré poniendo las sillas
conforme me lo ha explicado
y allá veremos; me ha dichu
que va á haber un espetáculo;
y si es para dar delante
de gente brineus y saltus,
como hace siempre que viene
cun la señora á este cuarto,
se va á lucir. Anteayer
pejó aquí tal costalazo
colocando aquellas vijas,
que si no se ha reventado
poco falta; qué mania
tiene el señor, siempre dando
vulteretas y subiendo
á costa de mil trabajos
por esas cuerdas; en fin,
benditu Dios que ha criado
tantus justos diferentes;
mi amo trabaja y yo en cambio,
me llevaria comiendo
y durmiendo todo el año.

ESCENA NOVENA.

GORGONIO. ROQUE. PEDRO.

GORG. Entra Roque. Qué me dices?

ROQUE. (Fijándose en los aparatos gimnásticos.)

Sorprendente, extraordinario!

GORG. Ahí tienes las paralelas:
lo mismo que en el teatro.
Hoy para ensayar he puesto

esos colchones debajo
de la red. Y si á mi esposa
llega á faltarle una mano,
no correrá riesgo alguno.

ROQUE. Hombre, como yo soy franco
la verdad, siento decirte
que poco prudente hallo
que haga Pura este ejercicio.

GORG. Roque, si sigues me enfado.
Mi muger hará de niño
Boby, sin escusa.

ROQUE. Callo.

GORG. (**Mirando en torno suyo.**)
A ver... todo está en su sitio.
Pedro vé á tener cuidado
con la puerta y pon la mesa;
si aquí te necesitamos
te daré un grito.

PEDRO. Está bien. (**váse.**)

GORG. Desde ayer estoy contando
los minutos que transcurren:
Roque, seré un hombre raro,
dirán de mí lo que quieran,
todo lo sufro y lo aguanto,
pero prescindir no puedo
de esta afición lo declaro;
para mi no hay diversion
donde no hay algo gimnástico.

ROQUE. Lo mismo me pasa á mí;
en eso participamos
de un mismo placer, ya sabes
que siempre estoy abonado
como tú á todos los circos,
y no hay acróbata humano
que nó haya sido mi amigo.

GORG. Tratastes á los hermanos
Janlonlis?

ROQUE. Mucho.

GORG. Yo no.

ROQUE. Y vaya unos chicos guapos.
Pero francamente, chico,
los que mas me han admirado
siempre como hombres de fuerza
y mérito extraordinario
son ... los ministros de Hacienda.

GORG. Hombre!

- ROQUE. Tienen unos brazos
para levantar empréstitos....
y, mira que son pesados.
- GORG. Anda bromista.
- ROQUE. Bromista?
Reflexiónalo despacio.
- GORG. Con que vamos á ver, Roque,
opinás que el resultado
de nuestra función mañana,
será lisongero?
- ROQUE. Magno!
- GORG. Pues bien, así que mi esposa
suba, empezará el ensayo
de la percha y la....**Zam-pi-lla....**
(Deteniéndose.)
- ROQUE. **Erostatión.**
- GORG. (Qué vocablo!)
- ROQUE. (De repente mirando hácia la dere-
cha.)
Ah!
- GORG. Qué tienes?
- ROQUE. Tu muger!
- PURA. (Presentándose vestida para el en-
sayo.)
Señores!
- ROQUE. (Divina!)
- GORG. Bravo.

ESCENA DÉCIMA.

PURA. GORGONIO. ROQUE.

- PURA. Me causa placer que á ustedes
mi vestido haya agradado
segun me demuestran.
- ROQUE. (**Apasionadamente.**) Mucho.
- PURA. Así podré en los trabajos
maniobrar con mas soltura.
- GORG. (La encuentro hecha un mamarracho.)
- ROQUE. (Qué hermosa está, es una silfide;
ay! á mi me va á dar algo.)
- GORG. Para proceder en todo
con un órden matemático
y no perder mucho tiempo,

(Toma varios papeles de música que habrá sobre una silla y empieza á repartirlos entre los profesores de la orquesta.)

voy á hacer este reparto,
por si estos señores gustan
acompañar el ensayo.

(A Pura.) Son los walses de Leotard.

PURA. Bien.

GORG. Tu gusto satisfago.

Tomen ustedes señores,
los tres les anticipamos
las gracias. (Repartiendo los papeles.)

ROQUE. (Aparte á Pura con amor.)

Ah! Pura, Pura,
con ese trage encantado
de hurí, delante de ese hombre
me das el último trago
de cicuta.

PURA. (Temerosa de que la oiga su marido.)

Roque! Roque!

Calle!

GORG. Para el contrabajo.

ROQUE. Me voy á pegar un tiro.

GORG. (Dirigiéndose á Pura y Roque.)

A la órden de ustedes. Vamos
primero á ensayar la percha.

(A Pura.) Siéntate tú á presenciarlo.

Mientras la orquesta preludia.

entremos en ese cuarto (Señalando á la
izquierda.)

Roque, y nos arreglaremos
para despues presentarnos
ante el público, de un modo
airoso, y como hace el caso.

(Vanse Gorgonio y Roque.)

ESCENA UNDÉCIMA.

PURA.

Debo haberle parecido
bien, euando me ha comparado
con una hurí, mas que cosa
será una hurí, cielos santos

habrá querido insultarme?
Ah! no, bien me han confesado
sus ojos, que nuevamente
he vuelto á darle flechazo.
Verdad es que este vestido
favorece demasiado,
y.... ¿por qué no he de decirlo?
Debo estar hecha un encanto.
Yo he tenido siempre un cuerpo
bueno y bien contorneado;
no es de extrañar que don Roque
que me anda contorneando,
se haya puesto **barlú** al verme,
como dicen mis paisanos.
Ay! que diferencia entre él
y mi esposo; dromedario!
ni un elogio, ni una frase,
ni siquiera me ha mirado.
Cada vez que reflexiono
que hace treinta y cinco años,
que estoy casada con ese
ente tan estrafalario,
tan material, tan egoista,
tan incivil, tan prosáico,
maldigo la hora fatal
en que le entregué mi mano
y.... si no fuera quien soy
muy mal lo hubiera pasado.

GORG.

(**Dentro.**)

Pura, que empiece la orquesta
ya estamos vestidos ambos.

PURA.

(**Dirigiéndose á la orquesta.**)

Pues cuando gusten ustedes
dará principio el ensayo. (**Se sienta.**)

ESCENA DUODECIMA.

PURA. GORGONIO. ROQUE.

(Después de haber empezado á tocar la orquesta los walses, se presentan Gorgonio y Roque vestidos de gimnastas saludando al público de frente y desde el fondo para que no se vea al segundo el alambre que le sujeta y dos cuerdas delgadas que partirán de

su cintura á los dos últimos bastidores donde dos personas procurarán por medio de ellas que el actor no gire al ser suspendido, manteniéndose siempre de frente al público.

Esto bien ejecutado produce el efecto que se desea.

Los ejercicios empezarán tomando Gorgonio un largo palo cilindrico que apoya en el vientre y por el cual hace Roque como que sube suspendido por el alambre.

Explicado esto, escuso advertir al actor que se halla en disposicion de ejecutar los mas variados y difíciles ejercicios.)

PURA. (**Viendo á Roque en una posicion difícil.**)

Ay! qué habilidad, Dios mio!

(**Aplaudiendo.**)

Admirablemente, bravo!

GORG. Esto es sôrpriendente. Pura; es una pluma.

ROQUE. (Y tu un asno.)

(Despues de ejecutados varios ejercicios cesa la orquesta y baja Roque de la percha llevándola adentro al indicárselo Gorgonio. Durante esta salida se desenganchará Roque del alambre.)

PURA. Gorgonio estoy admirada.

GORG. (**A Roque**)

Lleva la percha á ese cuarto rey de los equilibristas.

(**Vase Roque.**)

PURA. Nuestro amigo hace milagros; nunca he visto mas destreza ni mayor desembarazo.

GORG. Cuando yo te lo decia, este Roque es el diablo: si hubiera alguna vez hecho en público este trábajo, ó hace una fortuna inmensa....

ROQUE. (**Presentándose.**)
ó me reviento.

GORG. Está claro.

(**Con alegria y frotándose las manos.**)

Ahora vamos á lo gordo.

Arreglaré este tinglado algo mejor porque erco

que están los colchones bajos.

(Se dirige al fondo y empieza á arreglar los colchones.) (Pura y Roque se adelantan al proscenio.)

PURA. Don Roque reciba usted mi enhorabuena.

ROQUE. (Bajando la voz.) Qué rato de tormentos tan terrible junto á V. estoy pasando.

PURA. Calle por Dios!

ROQUE. No señora.

PURA. Mi marido!

ROQUE. No me callo.

(Rápidamente.) Si piensas que son sencillas las penas que estoy sufriendo, yo en cambio me estoy ya viendo ahorcado en esas anillas.

Tu no comprendes el mal que el verte me causa hoy, no lo dudes, Pura, voy á dar un salto mortal.

Verme en tan cruel situacion solo prueba el triste engaño, de haber vivido hace un año haciendo el papel de **clown**. En vano me hago ilusiones....

PURA. Don Roque, cálese usted y yo le prometo....

ROQUE. Qué?

GORG. (Desde el fondo.) Ea! ya están los colchones.

ROQUE. Habré conseguido al fin?...

PURA. Calle por Dios hombre osado.

ROQUE. (No me queda duda, he dado el salto del trampolin.)

GORG. Como no es posible, Roque, que nosotros nos colguemos, como hacian los hermanos **Janlonis**, de los trapecios, en las paralelas mónstruos subidos, recibiremos á Pura: ya tu comprendes

(Haciendo una señal de inteligencia á Roque.) lo demás.

PURA. Cómo! protesto.

Yo necesito saber

el papel que hago.

GORG. Al momento.
Tu subes por ahí detrás
encima de aquel trapecio.

(Señalando á uno que figura estar fuera de la
escena.)

ROQUE. Pero, Gorgonio, por Dios
di á tu esposa.....

GORG. Majadero,
qué necesita saber
si todo el trabajo es nuestro?

PURA. Pero yo....

GORG. Empiece la orquesta
y no perdamos mas tiempo.
Comencemos la funcion
dando de artistas indicios,

(Al público.)

Empiezan los ejercicios
de **Zampi-lla-e-ros-ta-tión.**

(Toca la orquesta una nueva tanda de vvalses
y se presentan los tres saludando al público.
Pura se vá por la derecha. Gorgonio y Roque
suben á las paralelas.)

PURA. (Dentro.) Ay! yo me voy á caer!

GORG. Voto vá, no tengas miedo.
Agárrate bien.

PURA. (Id.) Dios mio!

(Cesa la música. Roque dá dos golpes en un timbre
que tendrá á su lado en las paralelas á imitacion del
que usaban los célebres **Hanlon Lees** para anun-
ciar los trabajos. Roque y Gorgonio se dirigen al-
gunas palabras en inglés chapurrado. **Rompe la
orquesta.**)

GORG. Atencion. Allá vá eso.

(Al decir Gorgonio estas palabras aparecerá por el
lado donde se fué Pura, un trapecio que se colum-
piará impulsado por aquel y por Roque. Encima
del trapecio y de espaldas al público, se verá un
maniquí con el vestido y peluca esactamente igual
al de Pura. Esta dentro dará grandes gritos mien-
tras dura el ejercicio. Una de las veces se despren-
derá del trapecio el maniquí: lo coge Roque y al ar-
rojárselo á Gorgonio, cae fuera de la vista del pú-
blico.)

PURA. Ay!

(Roque baja precipitadamente para socorrer á Pura, y al atravesar la escena se le cae la carta que le entregó esta última.)

GORG. Cataplum!

ROQUE. Se mató. (vase.)

GORG. (Bajando.)
Voto al chapiro.

(Viendo en el suelo la carta que se le ha caído á Roque.)

Qué es esto?

Roque, esta carta: ¡que miro!

letra de mi esposa, ¡cielos!

A Roque Jalon, ¡Caramba!

(La abre y lee.)

«Mi querido».... ¡Caramelo!

«Usted quiere».... ¡Caracoles!

«pero mi marido».... ¡Cuernos!!!

(Sale don Roque conduciendo á Pura que se deja caer en una silla.)

ROQUE. A Dios gracias, nada ha sido.

PURA. Si-me duele todo el cuerpo!

GORG. (Estoy por coger la percha y hacerle trizas los huesos á los dos: ¡bribones!)

PURA. Ay!

no hay esperanzas, me muero.

ROQUE. Gorgonio, Gorgonio, ven.

GORG. Calmaos. Ya está aquí el médico.

Muger perjura y falaz!

PURA. (Levantándose. Qué oigo!

GORG. Amigo traicionero!

Conoceis esta carta?

ROQUE. (Ah! me la metí en el pecho y se me ha caído.)

PURA. (Gran Dío!)

GORG. Roque si eres caballero, sigueme.

ROQUE. A donde?

GORG. A la calle!

PURA. Desgraciadísimo encuentro.

ROQUE. (Yo sudo!)

GORG. Vaya unos títeres que estábamos aquí haciendo!

(Breve pausa.)

ROQUE. Gorgonio, tu ves visiones.

PURA. Gorgonio, tu no estás bueno.

ROQUE. Gorgonio, tu estás errado.

PURA. Gorgonio, te compadezco.
Pues no has comprendido ya,
que una broma es todo esto,
que yo no me he lastimado,
que todo aquí se ha hecho á intento
y que esa carta se ha escrito
con el esclusivo objeto
de hacer una prueba?

GORG. Prueba?

ROQUE. Si.

GORG. Pues habla que no entiendo.

PURA. Me decia ayer don Roque,
que los acróbatas buenos,
son hombres que acaban siempre
por perder los sentimientos.

ROQUE. (Qué irá á decir.)

PURA. Contesté,
pues no es mi marido de esos;
él insistió, yo tambien,
fraguamos este proyecto,
y ha visto que tu me amas
y que has padecido celos!
ja! ja! ja!

ROQUE. Ja! ja! ja! ja!

GORG. Con que.... Si?... pues nos reiremos
los tres.

LOS TRES. Ja! ja! ja! ja! ja!

ROQUE. (Le hizo ver lo blanco negro.)

GORG. Sin embargo, aprovechando
la razon que Roque ha expuesto,
(me he escamado,) desde hoy,
titeres aqui no quiero.

ROQUE. (Harás bien.)

PURA. Bueno, Gorgonio.

GORG. (Sí mañana vendo esto.)

PURA. (Colocándose entre Roque y Gorgonio
y dirigiéndose al público.

Si os agradó esta función ;
de **Zam-pi-lla-e-ros-ta-tión**,
y de cosas nunca vistas,
probárselo á estos artistas
antes que caiga el telon.

FIN.



